



IN MEMORIAM

DOUGLAS C. ROBINSON

(1936 - 1991)

Douglas C. Robinson nació el 9 de enero de 1936 en Connecticut, Estados Unidos. En 1966 llegó a Costa Rica para cubrir el campo de la herpetología en la Escuela de Biología de la Universidad de Costa Rica, donde laboró por 25 años, hasta su muerte el 8 de junio de 1991.

Obtuvo el título académico de bachiller en Biología en Grinnel College en 1958. En 1960, logró el grado de *Magister Scientiae* en la Universidad de Michigan, y en 1968 el de Doctor en Filosofía en la Universidad Texas A & M.

Fue una persona clave en el conocimiento de los anfibios y reptiles de Costa Rica y en general de la biología tropical. Como fundador del Museo de Zoología de la Universidad de Costa Rica, del que fue director en dos períodos, logró realizar una excelente colección de anfibios y reptiles de Costa Rica, con especímenes de casi todo el territorio, así como de otras partes del mundo.

Uno de sus más grandes aportes fue en el conocimiento de la biología de las tortugas marinas. Inició un proyecto que hoy día sigue funcionando en la investigación de la tortuga lora, *Lepidochelys olivacea*, en Playa Ostional, una de las pocas playas donde ocurren arribadas. Con este proyecto se ha llegado al conocimiento científico necesario para lograr un aprovechamiento racional de los huevos, tal vez uno de los pocos ejemplos de manejo de recursos naturales en Costa Rica.

Además, dirigió el actual Programa de Tortugas Marinas de la mencionada institución, donde se coordina la marcación de tortugas en todo el Pacífico Americano.

Dentro de la Escuela de Biología, fue un pionero en la aplicación de la computación a su campo de investigación. Además, con su curso "Métodos Electrónicos Aplicados a la Biología" logró estimular a muchos estudiantes en el

uso de la computación como una herramienta para la investigación biológica.

Durante su labor en la Universidad de Costa Rica, dictó además los cursos de Herpetología, Mastozoología, Anatomía Comparada, Herpetología Sistemática, Biosistemática, Ecología de Poblaciones, y más reciente aún, los cursos de Anfibios, Reptiles y Tortugas Marinas. Eventualmente fue cofundador del reconocido curso internacional Ecología de Poblaciones, que en la actualidad es brindado por el mencionado centro de enseñanza superior en colaboración con la Organización para Estudios Tropicales.

Se caracterizó por su relación y estímulo para con los estudiantes. Como señal de esto, fue director de los trabajos de graduación de un gran número de estudiantes nacionales y extranjeros en los grados académicos de Licenciatura y *Magister Scientiae*. También logró que muchos de sus estudiantes presentaran sus investigaciones en simposios, talleres y reuniones en el exterior.

Su participación en el ámbito internacional deja una serie de publicaciones en revistas científicas reconocidas. Participó en un gran número de simposios. Organizó, en Costa Rica, uno de los pocos congresos de la Sociedad Estadounidense de Ictiólogos y Herpetólogos que se han realizado fuera de ese país y fue miembro de ésta y otras sociedades científicas. Además, prestó un gran servicio a la comunidad científica como miembro del consejo Editorial de la *Revista de Biología Tropical*.

Tuvo una amplia participación en la declaración de algunas de las políticas conservacionistas de Costa Rica y funcionó durante muchos años como consultor en proyectos y asesorías.

Como científico, fue decisivo en la formación de profesionales, sin embargo, como persona tenía gran preocupación por lo que ocurría a su alrededor. Siempre, en todo sitio donde se

presentaba, lograba integrarse con las personas. En particular, el pueblo de Ostional –donde hizo mucha de su investigación– lo tendrá en su memoria. Además, en este pueblo, siempre tuvo la preocupación de buscar alternativas para un desarrollo económico, realizando proyectos diversos para buscar usos diferentes para los huevos de tortuga, lo cual culminó con el proyecto de manejo antes mencionado y con la creación de una cooperativa para el aprovechamiento ordenado de este recurso.

Culturalmente también era una persona muy diversa y participaba con sus amigos y estudiantes en actividades variadas. Gustaba de la música, el teatro, el cine y de conocer las costumbres de los lugares que visitaba.

Todos lo extrañaremos, pues por su gran mística en las relaciones personales, en las académicas y en las de investigación, y por un interés científico en la búsqueda del conocimiento, Douglas se ha ganado un sitio en la historia de la ciencia de Costa Rica y del mundo entero.

*Federico Bolaños Vives
Escuela de Biología
Universidad de Costa Rica*